

Pólipos de colon y recto.

Los pólipos son el resultado del crecimiento anormal de células en el interior del intestino grueso (colon y recto). Pueden crecer en forma de meseta (sésiles) o con un cuello largo (pediculados). El 20 % de la población tiene algún pólipo en algún momento de su vida y a pesar de que la mayoría de los pólipos son benignos, la relación entre algún tipo de pólipo y el cáncer esta muy bien estudiada. Los pólipos pueden aparecer en cualquier parte del intestino pero son más frecuentes en la parte final del intestino grueso (sigma y recto).

La mayoría de los pólipos no producen síntomas y se descubren en endoscopias o estudios radiográficos del intestino. En algunas ocasiones pueden producir salida de sangre o moco o cambios en el ritmo intestinal.

La forma de diagnosticarlos es a través de endoscopias (el estudio del tubo digestivo con un tubo de fibra optica que permite ver el interior del intestino) o de estudios radiológicos del intestino (con contraste en su interior).

Ya que es muy difícil saber qué pólipo puede progresar hasta cáncer, se recomienda que todos los pólipos que se detectan se quiten y se haga un estudio (biopsia) de ellos. Esto puede realizarse en la gran mayoría por medio de la colonoscopia (la endoscopia del colon) sin necesidad de ingresar en un hospital. En muchos de ellos, incluso en los que puede haber células malignas este es todo el tratamiento que se necesita.

Una vez extraídos y estudiados pueden volver a aparecer otros pólipos en la tercera parte de los pacientes, por lo que se recomienda un control periódico de los pacientes con colonoscopia (por lo general cada 5 años).

Dr. Eloi Espín Basany
Coloproctología